

Como esta corriente historiográfica se concibe de un modo etnográfico, es decir, como una “monografía aldeana”, a la manera de Ginzburg, entonces nos faltan compendios por parte del autor para tener una etnografía histórica y entonces hacer realmente un aporte a la historiografía yucateca. El fondo del asunto quizá consistió en el uso intenso que hizo de la historiografía yucateca como fuente de información y en menor medida en el uso de fuentes primarias novedosas que le permitieran incursionar en asuntos nuevos, por ejemplo, en el ámbito social y cultural de la sociedad en que vivió Imán.

Importa decir que el libro de Taracena concluye de modo interesante para los jóvenes estudiantes de historia porque desde el título quedarán atrapados y después no dejarán de hacerse preguntas que los llevarán a diversas investigaciones. Muchas ventanas se abren con esta publicación, que invitarán a las nuevas generaciones a no descansar hasta alcanzar respuestas a algunas de las muchas preguntas que nos plantea esta obra.

Leticia Reina

*Instituto Nacional de Antropología e Historia*

SERGIO ALEJANDRO CAÑEDO GAMBOA y MARCO ANTONIO VÁZQUEZ ROCHA (eds.), *La Estadística General de 1848. Demografía y espacios socioeconómicos en la ciudad de San Luis Potosí, México*, estudio introductorio, edición y selección de datos, México, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, Consejo Estatal de Población de San Luis Potosí, 2016, 238 pp. ISBN 978-607-401-73-3

*La Estadística General de 1848* es, sin lugar a duda, una publicación modelo para el análisis de las fuentes estadísticas, con un estudio introductorio, la edición cuidadosa y la selección de datos por los editores, Sergio Alejandro Cañedo Gamboa y Marco Antonio Vázquez Rocha. La investigación que dio fruto a este libro integra de manera admirable la historia demográfica, social y económica con la historia espacial —siguiendo los marcos conceptuales para mapear los datos sobre la población— mediante las técnicas digitales para ubicar la

información obtenida de los documentos en los planos y mapas de la ciudad y sus áreas aledañas. El libro se compone de dos secciones principales: el estudio introductorio, con los análisis y la discusión sobre el significado del documento mismo y la información que arroja, y los datos seleccionados para reconstruir las áreas geoestadísticas básicas (AGEB) expuestas en una serie de tablas y planos que ubican a los individuos según la manzana o cuartel de la ciudad y sus relaciones de propiedad, género y ocupación. El estudio introductorio explica los métodos empleados para construir la base geoestadística, misma que fundamenta el estudio, y analiza los datos extraídos del censo en términos de las categorías socioeconómicas de las profesiones y ocupaciones laborales, así como su distribución espacial en la ciudad decimonónica de San Luis Potosí.

Los editores contextualizan su estudio en la historiografía sobre los censos, la compilación de estadísticas y los estudios sobre la población que se produjeron en México durante el periodo intermedio del siglo XIX. Hacen notar, primero, la fecha de esta *Estadística*, justo el año en que terminó la ocupación estadounidense de porciones del suelo mexicano y cuando se registraron los esfuerzos para construir de nuevo las instituciones públicas de México, sobre todo en los ámbitos municipal y estatal, por medio de las estadísticas que dieran un perfil económico de la población y una base fiscal para sostener al sector público. Mediante el bien elaborado aparato crítico, los editores toman nota de estudios comparativos sobre la compilación de censos y estadísticas durante este periodo anterior al porfiriato para otras ciudades como México, Guadalajara, Zacatecas, Colima, Matamoros y San Juan de los Ríos. A esta lista podemos agregar como ejemplos las estadísticas compiladas para los estados de Sinaloa y Sonora entre 1840 y 1860, editadas de nuevo con un enfoque crítico en décadas recientes.<sup>1</sup>

Para el caso de San Luis Potosí, el objeto del presente estudio, Sergio Cañedo y Marco Antonio Vázquez plantean tres preguntas

---

<sup>1</sup> Eduardo FLORES CLAIR y Edgar Omar GUTIÉRREZ (eds.), *Descripción política, física, moral y comercial del Departamento de Sonora en la República Mexicana por Vicente Calvo en 1843*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006; José Agustín de ESCUDERO, *Noticias estadísticas de Sonora y Sinaloa, 1849*, editor Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva, Hermosillo, Universidad de Sonora, Colección Alforja del Tiempo, 1998.

fundamentales para analizar *La Estadística General de 1848*, compilada por dos regidores del Ayuntamiento y el militar Manuel María Badillo: primero, si el movimiento de la población iba en ascenso o en decrecimiento durante la primera mitad del siglo XIX; segundo, cuáles con las inferencias socioeconómicas que se presentaban al construir los perfiles demográficos según sexo, edad, ocupación, propiedad y niveles de calificación entre la población trabajadora; tercero, cómo se distribuían las unidades domésticas, los talleres, y otros negocios comerciales y productivos en los espacios de la ciudad y sus áreas periféricas. La labor de georreferenciación —tan útil como difícil— se logró con excelentes resultados a partir de dos planos elaborados a mediados del siglo, en 1849 y 1864, así como de las descripciones y comentarios que hizo Badillo acerca del procedimiento que empleó para levantar los datos según las orientaciones, calles, plazas y manzanas de la ciudad. Los editores elaboraron su propio mapa georreferenciado, con las 125 manzanas que constituyeron el espacio urbano, mismo que sirve de base para ubicar los datos estadísticos sobre la población y la economía de San Luis Potosí registrados en el censo. Merece comentar que los criterios de análisis admiten numerosas categorías socioeconómicas para describir la estratificación social de la ciudad, pero la estadística compilada por Badillo y los regidores de San Luis Potosí no tomaron en cuenta las identidades étnicas de los moradores de la ciudad. Si bien la etnicidad había caído en desuso para los censos oficiales a mediados del siglo XIX, la historia colonial acerca de San Luis, de su industria minera y de los poblados que rodearon la ciudad, da amplia evidencia de la población autóctona (guachichiles) y de las colonias mesoamericanas —otomíes y tlaxcaltecas— que construyeron su economía y moldearon sus contornos espaciales. Su presencia no se había desvanecido del todo, aun cuando no aparecieron con su propia identidad en este censo.

Los editores hacen notar algunas observaciones sobre el desequilibrio de género —con un déficit de 20% de los hombres en relación con las mujeres— y la distribución de diferentes establecimientos, como tiendas mixtas, almacenes, escuelas, talleres artesanales, alojamientos y viviendas. Asimismo, distinguen entre las propiedades de renta, los inmuebles en posesión de las corporaciones eclesiásticas y los que estaban en manos de sus dueños. Su análisis revela que la propiedad

inmueble urbana a mediados del siglo estaba concentrada en un grupo reducido de propietarios principales, entre quienes figuraron de manera importante las instituciones eclesiásticas. Las técnicas de georreferencia enriquecieron de manera importante los análisis estadísticos, sociales y demográficos de este estudio, y demostraron el significado de la historia espacial para comprender el desenvolvimiento de la sociedad mexicana en sus diferentes regiones y poblados.

Cynthia Radding

*University of North Carolina, Chapel Hill*

MIRUNA ACHIM, *From Idols to Antiquity. Forging the National Museum of Mexico*, Lincoln y Londres, University of Nebraska Press, 2017, 329 pp. ISBN 978-1-4962-0337-3

El libro de Miruna Achim, *From Idols to Antiquity*, llena un gran vacío historiográfico al enfocarse en las primeras décadas del Museo Nacional, desde su creación por decreto presidencial en 1825, pasando por su complicada instalación en la Universidad, hasta su traslado y apertura al público en la Casa de Moneda casi 50 años después. Hasta ahora, si bien contábamos con investigaciones acerca del museo en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX que mostraban la fuerza de la institución en los procesos de formación de nación y su representación dentro y fuera del país, sabíamos muy poco sobre estas primeras décadas. De hecho, en mucha de la bibliografía se asumía que esta etapa inicial de la institución era un mero preámbulo que llevó de manera lineal al Museo Nacional de Antropología que conocemos hoy.

Sin embargo, lo que Achim revela son décadas de trabajo arduo, pero también de improvisaciones, coincidencias, accidentes e incluso negligencias, errores e intentos fallidos, que llevaron a la gestación del espacio expositivo y a la consolidación de su colección. A partir de un estudio detallado de fuentes –documentos internos, reportes, inventarios y oficios en una diversidad de archivos en México, Estados Unidos, Francia e Inglaterra, al igual que publicaciones, memorias, diarios, y cartas de los personajes clave que trabajaron en y para el